

RECENSIONES Y RESEÑAS

González, Ángel Luis (ed) et alli.- *Las demostraciones de la existencia de Dios según Leibniz*, 2da edic., Pamplona, EUNSA, 2004.

A finales del año 2004 el profesor Ángel Luis González, nos presenta el producto, ya maduro, de un arduo trabajo de investigación respecto a *Las demostraciones de la existencia de Dios según Leibniz*. Adjetivar tal texto como un escrito maduro no es casual, pues se trata de la segunda edición corregida de un título de 1996, *Las pruebas del absoluto en Leibniz*, donde el profesor González a la cabeza de un equipo que reúne a estudiosos de la obra del pensador de Hannover, como: Andrés Fuertes, María Socorro Fernández, José María Aguilar, Consuelo Martínez Priego y Alberto Hernández Baqueiro, desarrolla un profundo y acucioso análisis de los argumentos que Leibniz ofrece en aras de demostrar la necesaria existencia de Dios.

Conviene mencionar, que cada uno de los cinco artículos que componen el escrito, es obra del trabajo de investigación doctoral que los profesores antes mencionados, quienes siguieron, en la Universidad de Navarra y bajo la tutela de Ángel Luis González, sendos estudios a propósito de las tesis leibnizianas a favor de la existencia de Dios. Así, se trata de un disertación conjunta, en el que cada uno pormenoriza particularmente una demostración, pero no caóticamente, sino en atención al conjunto, logrando así una armónica cadencia entre los artículos. El texto además se acompaña por una introducción sobre los presupuestos metafísicos del Dios creador en Leibniz, a cargo del profesor González, quien consigue además, develar las senda que ha de seguir el lector en cada uno de los derroteros del libro.

La pertinencia de la investigación y sus dos ediciones, tiene sobradas razones en el sistema leibniziano y una somera aproximación a la filosofía del pensador de Hannover así lo demuestra. Conviene entonces acercarnos al texto desde una justificación de la relevancia de la existencia de Dios en Leibniz y un breve comentario sobre cada una de las demostraciones expuestas por los articulistas del escrito.

La existencia de Dios en la filosofía de Leibniz es un postulado de suma significación, pues tal tesis en su sistema tiene varios roles fundamentales para el correcto engranaje de las ideas. El Dios leibniziano justifica la concordancia entre los inúmeros fenómenos de todas las sustancias, por lo que funge de causa última del orden; es causa de lo existente, no sólo como creador del universo, sino también

como su conservador, por lo que el universo depende antológicamente de Él; es además el contenedor de las verdades eternas, pues en su mente descansan las razones suficientes de todo aquello que existe, de todo aquello que es posible y también todas las leyes que lo rigen. De lo anterior puede decirse, que en el pensamiento leibniziano, Dios es un principio ordenador que procura las relaciones entre una infinitud de sustancias autárquicas y que acompasa sus fenómenos para que representen todas al unísono el mismo universo. Es comprensible, entonces, que Leibniz dedicara gran importancia al hecho de probar la existencia de Dios, pues de esta entidad dependen los cimientos de su ontología y epistemología.

En el estudio que reseñamos, puede verse con toda claridad como el filósofo de Hannover atiende a este particular con dos tipologías de argumentos, de naturaleza bien disímil, a saber: demostraciones *a posteriori* y demostraciones *a priori* de la existencia de Dios.

El primer grupo, es decir, el de los argumentos *a posteriori*, parte de los seres sensibles o de alguna de sus características, tales como el movimiento, la corporeidad, la materia o su armonía, de donde se pretende inquirir las razones que sustentan tales realidades. Es importante recordar que para Leibniz la experiencia sensible es solamente fenoménica, lo que no quita valor a este grupo de pruebas, pues, en última instancia, estos fenómenos gozan de un cierto estatus de realidad al fundarse en las relaciones de los seres existentes, es decir, estos son fenómenos bien fundados. En este sentido, puede decirse que las pruebas *a posteriori* buscan aquello que sustenta a los fenómenos bien fundados. Ésta es una búsqueda que permitirá observar las razones que están detrás de las relaciones y de las realidades que suscitan a tales fenómenos. Ahora bien, estas razones no pueden ser una cadena infinita, porque el infinito no da razón alguna, por lo que se concluye que existe una razón primera, que Leibniz identificará con Dios. Éste es un grupo de argumentos que prueban la existencia de Dios desde los efectos de su actividad, caracterizando a la entidad divina como creador y conservador del universo, como principio dinámico y dinamizante o supremo ordenador, entre otros.

Como se ve, en los argumentos que prueban la existencia de Dios de naturaleza *a posteriori*, Leibniz retomó las pruebas escolásticas, las reformuló y cambió algunos de sus principios y perspectivas –mejorando así lo que él consideraba frágil en ellas–. Luego, las incorporó a su sistema, con una novedosa perspectiva de las mismas. Dos son las demostraciones leibnizianas que se caracterizan por servirse de esta tradición: la prueba por la armonía preestablecida, trabajada en nuestro texto por José María Aguilar y la prueba por la contingencia del mundo o argumento cosmológico, quien estuvo a cargo de Andrés Fuertes.

Como demuestran los comentaristas, éstas son demostraciones que acompañan a Leibniz durante toda su vida. La prueba cosmológica, por ejemplo, tiene su primera formulación en escritos de juventud, como el texto *De Arte Combinatoria*, fechado en 1666 (en C.J. Gerhardt, IV, 32-33). Las últimas demostraciones las encontramos en escritos como *Principes de la nature et de la grace fondés en raison*, fechado en 1714 (en C.J. Gerhardt, VI, 602), a finales de la vida del filósofo. Lo mismo sucede si se considera el argumento por la armonía preestablecida, por lo que se puede concluir que estas ideas estuvieron presentes siempre en su reflexión. En este largo período de tiempo, Leibniz pudo pensar y repensar sus ideas, por lo que frecuentemente se encuentran diversas formulaciones de las pruebas, que enriquecen las ópticas en las que el autor trató dichos argumentos.

Es en esta riqueza de formulaciones que se encuentra la importancia de los argumentos *a posteriori* para la filosofía leibniziana. En ellos, Leibniz aborda la cuestión de la existencia de Dios desde múltiples aristas, develando interesantes perspectivas de su naturaleza, así como su relación con los diversos seres. Puede verse que el tema de estos argumentos no sólo es la demostración de la existencia de Dios, sino también, el mecanismo de creación del universo, el carácter del actuar divino y muchos otros elementos esenciales de la filosofía leibniziana. Los artículos de Fuertes y Aguilar, tienen la bondad de mostrar no sólo la secuencialidad de los argumentos, sino también el abanico de relaciones que tales tesis establecen con el sistema.

Los argumentos *a posteriori* que prueban la existencia de Dios no agotan la riqueza de las opciones que aborda el autor para probar dicha existencia. Como se ha dicho, Leibniz añade a su consideración un conjunto de argumentos de naturaleza *a priori*, que complementan las demostraciones antes mencionadas. Este tipo de pruebas parte de principios y causas inmanentes a los espíritus, por lo que son ajenas a la experiencia sensible. Tres son los argumentos que Leibniz formula de este modo: la prueba por las verdades eternas, que en nuestro texto fue analizada por María Socorro Fernández, la prueba por el argumento ontológico, a cargo de Consuelo Martínez Priego y la prueba modal que la expuso en el libro reseñado Alberto Hernández Baqueiro.

Algunos comentaristas de la obra leibniziana, como María Socorro Fernández García, afirman que hay en Leibniz una particular predilección por los argumentos *a priori*, cuando se trata de establecer la demostración de la existencia de Dios (*La omnipotencia del absoluto en Leibniz*, p. 40). Esto se funda en la intención leibniziana de proveer un estricto rigor geométrico a los argumentos demostrativos de la existencia de Dios, lo que evidentemente se consigue mejor por vía *a priori*

que *a posteriori* (Ibidem, pp.41-42).

Si se compara el modelo matemático con la estructura de las pruebas *a priori* de la existencia de Dios, se podrá ver con mayor claridad cómo Leibniz las análogas, disponiendo los argumentos de sus demostraciones del mismo modo como lo hacen disciplinas como la geometría o la aritmética. Así, se ve que en estos argumentos, al igual que en las matemáticas, se parte de un principio instituido por definición o concurso o de un axioma que no necesita demostración porque es evidente por sí. De ahí, derivan una serie de consecuencias que ya están contenidas implícitamente en los postulados iniciales y sólo se despliegan a fin de que queden evidenciados (Ibidem, pp.41-42). La necesidad de las consecuencias puede verificarse por medio de un razonamiento que exponga con claridad cada uno de los argumentos y sus relaciones, develando la interconexión que entre ellos hay. La lógica y metafísica estrechan sus distancias en el proyecto del filósofo alemán.

La existencia de Dios develada por los argumentos *a priori* es, para Leibniz, de una solidez incuestionable, ya que «Dios no sólo le ha dado al alma facultades adecuadas para conocerle, sino que ha dejado impresos en ella caracteres que la marcan» (*Los nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, Madrid, Alianza, 1992, p.521). Estos caracteres son los principios incommovibles que permiten deducir, apriorísticamente, no sólo la existencia de Dios, sino un sinnúmero de verdades racionales y universales, en las que todas las mentes confluyen, compartiendo la racionalidad de Dios.

Por último, vale la pena comentar que la vía apriorística no sólo demuestra eficientemente la existencia de Dios, sino que también permite observar cómo en el sistema de Leibniz hay una confluencia entre los principios que rigen en la inmanencia de la mente y en la trascendencia de la realidad. De modo que el mundo, la pluralidad de mentes, incluso Dios, se rigen por los mismos principios y todo está acordado en atención a ellos. Demostrar la existencia de Dios de forma *a priori*, bien sea por la idea que de él hay en cada mente o por la evidencia de estos principios o verdades eternas, permite establecer enlaces entre el ámbito de lo epistemológico y lo ontológico, lo que es fundamental para un sistema que encierra cada sustancia en sí misma. En este sentido los artículos de los profesores Fernández, Martínez y Baqueiro, complementan, no sólo en su análisis, los ya reseñados trabajos sobre las vías *a posteriori* para demostrar la existencia de Dios, sino que incluso permiten completar una visión de conjunto de la obra, pues gracias al estudio de las pruebas *a priori*, se consigue entender el complejo entramado de relaciones que se establecen entre los diversos estadios de la ontología leibniziana, sus tesis epistemológicas y demás aristas

del sistema. Se trata en todo caso de un estupendo y completo análisis, en el que estos diestros investigadores consiguen develar la intrincada red de ideas del pensador de Hannover a propósito de la existencia de Dios y las consecuencias que de ello derivan.

Jorge Machado

Hannan, A., Silver, H.- *La innovación en la enseñanza superior. enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales.* Narcea, Madrid, 2005, 196 páginas.

Los dos autores de este libro, pertenecientes al ámbito de la educación universitaria, presentan en esta obra resultados e interrogantes surgidos de una investigación llevada a cabo en 15 universidades británicas. El trasfondo de la obra se asienta en el descubrimiento de aquellas personas que provocaron los cambios en las instituciones educativas y de qué métodos se valieron para lograrlo.

Hoy que está tan de moda la innovación, la búsqueda de nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, los autores no se quedan sólo en hablar de este término tan manido sino que prefieren profundizar, con la seriedad que caracteriza a los estudiosos ingleses, en las causas de la innovación, en los límites, los contratiempos, las barreras.

En el interior de las páginas del libro se encontrará el lector, por un lado con la frialdad de cualquier estudio de casos y, por otro, con los interrogantes y peleas lógicas de cualquier trabajo que, en nuestros días, se acerque a la innovación dentro de las aulas: el paso de las clases magistrales a otros métodos de rápida transformación que tienen sus ejes de funcionamiento en el alumno y en las nuevas tecnologías.

Los capítulos del libro, como en un primer bloque, nos llevan de la mano desde la presentación de lo que estos autores entienden por innovación, pasando por la experiencia de los innovadores, aquellas personas, que según han denominado otros autores son los pioneros de las nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje, para meternos de lleno en las instituciones como piezas clave en este proceso de innovación. Se presentan casos de distintas instituciones universitarias descubriendo en ellas estructuras, roles y los cambios que se han producido en las mismas. Un segundo bloque del libro, aunque no aparece dividido así, nos habla de la enseñanza y el aprendizaje, la cultura de las instituciones y las dificultades u obstáculos de la misma para cerrar con las consideraciones sobre la investigación en la que se basa la obra junto con los apéndices sobre las fases de estudio, las instituciones

investigadas...

Se presenta como una obra fría para aquellos que prefieren encontrar la reflexión sin tanto camuflaje de datos, pero es de interés para aquellas personas que requieren de referencias serias para sus trabajos de investigación y estudio sobre el tema de la innovación.

Javier Tello Vegas, oar

Lucio A. Balarezo Ch.- *Apuntes de sistemas contemporáneos de psicología*, Centro de publicaciones Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2004, 160 páginas.

El libro es un compendio de algunas de las corrientes psicológicas que en la actualidad tienen mayor desarrollo. Parte, en el primer capítulo, de las corrientes psicoanalíticas desde su fundador Freud y continúa con los principales disidentes del psicoanálisis ortodoxo como lo fueron Adler con la psicología individual y Jung con la psicología analítica, Stekel que retomando a Jung propone la psicología analítica activa, Rank y su teoría del trauma del nacimiento, Ferenczi, colaborador inicial de Rank que mantiene la posición teórica de éste pero asume una metodología diferente en el tratamiento psicoanalítico, Reich con su propuesta de orgonoterapia que lo hizo alejarse totalmente de las ideas freudianas siendo expulsado del psicoanálisis y del partido comunista al proponer la expresión libre de la sexualidad en los adolescentes, Alexander, propulsor de terapias más breves al modificar algunas técnicas del tratamiento clásico, Lacan que hace una relectura de los textos freudianos proponiendo tres fases en el desarrollo del Edipo. La introducción de los fenómenos culturales e históricos en el psicoanálisis para comprender la vida psíquica, es la propuesta del neoanálisis o psicoanálisis dinámico cultural y la psicología del yo presentada por Karen Horney, Erich Fromm, Harry Sullivan y Anderson.

En el segundo capítulo el autor presenta otras corrientes: la fisiológica de Pavlov, la conductista de Watson, Skinner y otros y la cognitiva haciendo énfasis en la terapia racional emotiva de Albert Ellis y la terapia cognitiva de Aaron Beck.

El tercer capítulo está dedicado a las corrientes humanistas, expresadas en el pensamiento de Carl Rogers y la psicología centrada en el cliente, los principios de la Gestalt y la corriente sistémica con sus diferentes escuelas.

Con la presentación de los principios teóricos que fundamentan estas corrientes el autor pretende organizar el terreno extenso, contradictorio y difuso de los diferentes

enfoques psicológicos y psicoterapéuticos con la finalidad de ir estableciendo las bases de un modelo integrativo de intervención psicoterapéutica.

Zoraida Duque, fma

Marina, José Antonio.- *Dictamen sobre Dios*. Editorial Anagrama, Barcelona, 2005, 274 páginas.

El conocido escritor José Antonio Marina nos ofrece en su acostumbrado estilo, en el que combina una narrativa amena con densas y hondas afirmaciones, un «dictamen sobre Dios» que, en tanto dictamen, el autor aclara, no quiere ser más que eso: una apreciación abierta al diálogo, justificada y capaz de dialogar con cualquier otro alegato mejor argumentado. Su obra se encuadra perfectamente como un aporte a la fenomenología de la religión. Intenta explicar el hecho religioso como un «detective cultural», tal como él mismo se define, sabiendo la complejidad que atañe al hecho religioso y la difícil necesidad de ser objetivo en la comprensión y exposición del mismo. Marina intenta responder a tres preguntas básicas: *¿podemos saber algo sobre la existencia de Dios?* Si no existiera dicho objeto cultural en nuestro entorno, *¿lo inventaríamos ahora? ¿Inventaríamos la palabra «Dios» si no la tuviéramos? ¿Por qué?* Preguntas estas que nos llevan a otra más actual: *¿es inteligente a estas alturas ser religioso?* (Cfr. p 11). Toda religión se esfuerza por orientarse en torno a tres coordenadas, según Marina; a saber, «explicar, salvar, ordenar. Ésas son las tres funciones que la religión se ha esforzado en realizar, sus grandes proyectos. Para conseguirlo ha puesto todas sus capacidades de invención, de metáfora, de razonamiento, de voluntad» (Cfr. p 38).

En esta obra se afirma la necesidad de partir del hecho religioso, pues se hace evidente que la religión es el *lugar originario* para hablar sobre Dios. Tal afirmación es sostenible en la lógica interna del libro, pues se basa en una fuerte separación en el orden gnoseológico de «dos círculos»: uno sagrado y otro profano. En este contexto el autor deja claro cuál es la finalidad de su propuesta, especialmente en el capítulo final intitulado «*Dictamen*», en el que recoge en 14 proposiciones todo su itinerario para dejar clara una perspectiva ética de la religión o un sentido ético de proyección universal o transcultural al que deben apostar todas las religiones. Sin embargo podemos preguntarnos si se trata de una mera inclusión de la religión en la ética, o antes bien una invitación a la religión para asumir su dimensión profunda y constitutivamente ética. En toda propuesta queda alguna brecha abierta, propia de la necesaria libertad de todo pensar que pretenda asumir con seriedad este tema tan

complejo para la existencia humana. Pero el autor ciertamente nos coloca delante de un interesante horizonte capaz de provocar nuestro pensamiento para aproximarse a un tema tan actual y complejo como el de Dios.

Dr. Félix Palazzi

Nieto, J. M^a.- *Estrategias para mejorar la práctica docente*. Ediciones CCS, Madrid, 2004, 331 páginas.

Excelente obra que nos introduce en el campo de los avances en las teorías de la educación. Acostumbrados a encontrar en el mercado obras que parecen recetarios, tanto de historias como de juegos, teorías... pero faltas de fundamento, el presente trabajo no se queda sólo con presentar estrategias, como podría parecer por su título, sino que, además, nos entrega unas excelentes reflexiones sobre los distintos enfoques que autores de renombre como Ausubel, Popper, Wragg y Brown han desarrollado a lo largo de la historia de la educación.

Encontramos dos grandes bloques: el primero referido a los aspectos generales de la enseñanza. En él se nos presentan los principios básicos de la enseñanza, sus fundamentos y las distintas técnicas (exposición oral, aprendizaje cooperativo, técnica de la indagación...) todas ellas innovadoras dentro de la educación. El segundo bloque nos entrega una batería de 77 estrategias divididas y organizadas de forma excelente. Estas estrategias van desde aquellas que pueden ser utilizadas para agrupamiento en el aula hasta las destinadas a la profundización cognitiva por parte de los alumnos.

El autor, experto en el área de la educación y que ha conocido, por su propia tarea de inspector de educación, la multitud de esquemas educativos de los centros visitados, ha sabido compilar en esta obra tanto el fundamento como el recetario de las estrategias de enseñanza.

Se unen en la obra las referencias a las teorías, tanto pedagógicas como psicológicas, que sustentan las prácticas docentes más actuales. Esto facilita la posterior comprensión de las estrategias propuestas así como la solución de las posibles dudas que puedan surgir al lector.

No pierde, además, de vista, a quién está dirigida la obra. Su punto de llegada es el docente que es, en último término, quien tiene que hacer realidad la tarea de la educación dentro del aula.

Por último, la obra cuenta con numerosos esquemas para explicar las teorías

y técnicas en la primera parte. Para la presentación de las estrategias se sirve de un esquema de tablas mantenido a lo largo de todas ellas; cosa que facilita el comprender cada una de las estrategias presentadas.

Obra recomendable para todos los que ejercen la noble tarea de educar tanto a los pequeños como a los que ya están en el ámbito universitario. Queda incluida dentro de la colección campus de la editorial CCS buscando la innovación en la educación y en aquellos que la ejercen y reciben.

Javier Tello Vegas, oar

Reyes, Verónica (coordinadora y otros responsables).- Situación de los Derechos Humanos en el Estado Amazonas. Informe Anual (Julio 2003-Julio 2004). Oficina de Derechos Humanos, Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho en el Estado Amazonas.-Venezuela. 148 páginas.

Con el apoyo de la Unión Europea y el Programa Andino Derechos Humanos y Democracia, el equipo responsable de la Oficina de Derechos Humanos del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, nos ha podido presentar este informe anual sobre la situación de esos Derechos en la zona del Vicariato durante el lapso transcurrido entre julio del 2003 y julio del 2004.

Lo dividen en siete capítulos, precedidos de una breve presentación y seguidos de una serie de anexos con mapas y datos esenciales sobre la capacidad médico-asistencial de diversos municipios del Estado, estadísticas sobre las causas de morbilidad, mortalidad general e infantil y otros documentos pertinentes que culminan en la Declaración de Puerto Ayacucho con ocho puntos y doce más de resoluciones con la firma de Mons. José Ángel Divasón, Vicario Apostólico de la zona y Verónica Reyes, Coordinadota general de la Oficina de Derechos Humanos.

El capítulo primero se ocupa del *Derecho a la identidad de los pueblos indígenas*, que toca los problemas de identificación de los pueblos indígenas, que ha mejorado con la nueva legislación. El segundo capítulo trata del la *Construcción de ciudadanía desde la participación de la mujer*, apoyando las organizaciones femeninas indígenas que se están agrupando en defensa de su dignidad personal y ciudadana y la de sus comunidades indígenas y venezolanas. El tercero se centra en el *Proceso de demarcación del hábitat y tierras del los pueblos y comunidades indígenas*, que parece irse aclarando y consolidando poco a poco a nivel nacional y en la zona amazónica.

En el cuarto capítulo se pasa revista a la *Situación ambiental en el Estado Amazonas*; y en el quinto más específicamente se refiere a la *Problemática de la minería en el mismo Estado*. Pueden verse unitariamente, pues el problema minero, en gran parte ilegal, es causa del deterioro ambiental en varias zonas del Estado Amazonas. En el sexto capítulo se aborda la *Situación de la salud en el Estado Amazonas*, que es un tema central, al tratarse de una cuestión vital por excelencia. Es triste constatar que año tras año crece la tasa de enfermedades en la zona, especialmente entre las comunidades indígenas. Para concluir, en el último capítulo se presentan brevemente una serie de *Casos* significativos ocurridos en este año 2003-04, que son asumidos judicialmente por la Oficina de Derechos Humanos en defensa de los injustamente atropellados por miembros de los cuerpos de seguridad del Estado.

Como se nos reitera en la presentación, el Informe pretende sobre todo crear conciencia ciudadana y socializar el trabajo que la Oficina de Derechos Humanos del Vicariato viene realizando desde hace años; y en segundo lugar, pretende promover la denuncia valiente, individual o colectiva de los casos que lo ameriten, a favor de los menos favorecidos o atropellados en sus derechos y su dignidad, cerrando el paso a todo tipo de impunidad.

El libro está escrito en un lenguaje asequible y sin altisonancias, con los tecnicismos necesarios para la exposición, pero con la claridad y valentía que los diversos problemas abordados merecen. Acompañan a los textos una serie de pequeñas fotografías a color que ayudan a los no conocedores a tener una imagen más cercana de la realidad de esa parte de la patria entrañable y ancestral, que se compone mayoritariamente de pueblos indígenas y que el equipo del Vicariato Apostólico, liderado por los misioneros y misioneras de la gran familia salesiana, trata de servir también en toda la integralidad de sus Derechos Humanos.

Eduardo Frades Gaspar, cmf

Ruiz de Arana, Crista.-*Vocabulario básico de psicología y de pedagogía, para animadores y padres*, Editorial CCS, Madrid, 2004, 123 páginas.

La intención de la autora es ofrecer un vocabulario sencillo que permita a los animadores de grupos parroquiales, a los padres de familia y a todos aquellos que trabajan con niños, adolescentes y jóvenes, resolver las dificultades que puede presentar el uso del lenguaje técnico de los textos de psicología y pedagogía. Sigue un orden alfabético. Los términos están explicados con brevedad y sencillez, de

manera comprensible para cualquier persona no experta en las disciplinas anteriores.

Zoraida Duque, firma

San Martín, Enrique.- *El Alma de Benedicto XVI*. Editorial CCS, Madrid, 2005, 216 páginas.

El autor pretende mostrar por medio de algunas afirmaciones del Papa Benedicto XVI su forma de pensar respecto a distintas realidades, retos y situaciones del mundo actual. El libro está acompañado del prólogo de Mons. Carlos Amigo Cardenal, Arzobispo de Sevilla, y de una carta de Mons. Antonio María Rouco Valera. El mismo autor se presenta como un «copista», es decir, «una persona que copia escritos ajenos» (Cfr. p 19). Es por ello, que el estilo del libro pretende fomentar el interés por conocer el pensamiento del recién electo Papa *Benedicto XVI*. En este sentido, el autor nos presenta una breve *biografía religiosa* de Benedicto XVI, seguida de algunas opiniones tomadas de distintas personalidades del ámbito religioso español, e incluso una carta de salutación del Papa Juan II al entonces Cardenal Joseph Ratzinger en conmemoración de su 50 aniversario. Este sencillo escrito también nos ofrece una breve reseña de los predecesores pontificios que portaron el nombre de Benedicto. La parte central del libro está destinada a pensamientos y reflexiones del Papa Benedicto XVI. Lamentamos que muchas de estas afirmaciones no conlleven las debidas referencias a las fuentes, propias de toda investigación y documentación, especialmente al estar enmarcadas dentro de un estudio del pensamiento de un personaje tan relevante en la historia eclesial contemporánea. En este sentido podemos encontrar afirmaciones que han de ser profundizadas y analizadas con mayor rigurosidad, para evitar dar juicios que generen en opiniones sin fundamentos, tales como: «si el budismo seduce es porque promete alcanzar el infinito, alcanzar la felicidad sin tener obligaciones religiosas concretas; de algún modo es una espiritualidad erótica» (Cfr. p 150). Esto podría entenderse muy mal en el marco del diálogo y el respeto propio de un sano y necesario pluralismo religioso, tan querido por el Vaticano II. El lector estudioso anhelará en este libro una mayor profundidad en el tratamiento de los diversos temas que aborda. Finalmente, el libro termina con un epílogo de José Luis Restán, Director de la cadena COPE, en el que termina presentando y animando a seguir profundizando el pensamiento de Benedicto XVI.

Dr. Félix Palazzi